

In memoriam

En la muerte de un amigo

A finales de julio, el día 31, mientras yo estaba volando hacia México fallecía en Barcelona uno de mis mejores amigos, Luis Jorge Bellet Dalmau, a la edad de 49 años y víctima de un cáncer muy agresivo que se lo llevó en muy poco tiempo.

Tuve conocimiento de la noticia el día 24 de agosto y, hasta hoy, no me he sentido recuperado como para poder escribir sobre *Luigi*.

Un reducido grupo de amigos sabíamos que le habían diagnosticado un adenoma de próstata y que lo estaban medicando pero, en ningún momento tuvimos la sensación o el conocimiento de que pudiera tratarse de algo peor; es posible que ni él lo supiera... en fin, ahora ya poco importa.

Al mirar hacia el pretérito, no se si quiero escribir sobre sus logros; otros lo harán. Prefiero los recuerdos.

Otros dirán cómo desde que se graduó hasta la actualidad había ido progresando a nivel profesional mejorando día a día, convirtiéndose en un profesional de referencia con una producción científica muy importante.

Otros dirán cómo desde que se graduó hasta la actualidad había ido progresando a nivel académico, dotando de importancia y relevancia la asignatura de Odontopediatría que impartía, y de la que era profesor titular, en la Universidad Internacional de Catalunya. El Máster de Odontopediatría que dirigía era uno de los más solicitados para los estudios de postgrado.

Otros dirán cómo desde que se graduó, se incorporó a los diferentes cuadros directivos de la Sociedad Española de Odontopediatría de la que era presidente electo, habiéndolo sido todo en ella. Esperaba su presidencia, que debía hacerse efectiva a partir del mes de mayo de 2011, con gran ilusión... "Miquelet, tengo muchas cosas en la cabeza. Cuenta conmigo...".

Vivencias. Cincuenta mil. Desde salidas en barca por el Cap de Creus a viajes juntos. En más de 15 años de andar juntos nos recorrimos buena parte de España y el extranjero. Navegando a vela por Menorca. Tomando copas en Dubrovnik. Dándole rosca a la moto. Compartiendo amigos. Pescando doradas en "La Encalladora".



Luis Jorge Bellet Dalmau.

Escribiendo capítulos de libros juntos. Tanto él como Susana me dieron mucho calor cuando me hizo falta y, ahora, me hubiera gustado poder hacer algo más aunque la vida, a veces, es así de ingrata.

Aún recuerdo cómo el pasado mayo, en Oporto, reíamos brindando en el cierre del congreso de la SEOP. Aún recuerdo cómo a mediados del pasado junio cuando le pregunté cómo se encontraba me contestó que en el último análisis la PSA había salido un poco alta y que le tenían que dar una nueva tanda de hormonas pero que se encontraba bien. Aún recuerdo como a mediados de julio nos despedimos hasta finales de agosto para nuestra tradicional cena en Cadaqués con Toni y Cristina. Y ya ves, querido Luis, aún te esperamos...

El tiempo se ha detenido, tengo la mano apoyada en la ventana de mi tren y, al retirarla, gotas de agua resbalan hacia abajo en un trayecto lento y tortuoso, surcándome las mejillas.

Frente a la ventana, el vaho de mi aliento cálido; detrás, toda la tierra a mis pies, hasta el horizonte; ahora es ella la que nos dedica una oración, sus nubes

suben y bajan siguiendo el ritmo de mi respiración, la niebla lo cubre todo y yo no quiero respirar. Temo que si lo hago todo se vuelva nada y se desvanezca con la niebla.

No puedo oír las voces de la gente que viaja en el tren, no puedo oír a nadie solo puedo mirar con el alma llena de pena, sin control.

Dentro del vagón todo es movimiento, pero ahí fuera

es quietud y silencio y mis ojos están conectados con la tierra, no respiro.

Mientras, el piano suena melancólico y Diana canta Every time we say goodbye, we die a little...

M. Hernández

In memoriam

The death of a friend

Last July, on the 31st, when I was flying to Mexico, one of my best friends died in Barcelona, Luis Jorge Bellet Dalmau, at the age of 49. He fell victim of a very aggressive cancer which in very little time took him away.

I knew of this on the 24th of August and, until today, I have not felt strong enough to write about Luiggi.

A small group of friends knew that he had been diagnosed with prostate adenoma and that he was being treated, but at no point did we feel or were we told that it could be something worse; it is possible that even he did not know about it...but this is now of little relevance.

On looking back I don't know whether to write about his achievements; others will do this. I prefer just to remember him. Some will tell you how he had been progressing at a professional level since his graduation, improving every day, becoming a highly regarded professional while carrying out important scientific research.

Others will tell you how he had been progressing at an academic level since graduating, that he was a professor at the International University of Catalunya, and that his lectures on Pediatric Dentistry were considered of great importance and highly relevant. The master's degree course in Pediatric Dentistry that he managed



Luis Jorge Bellet Dalmau.

was one of the most popular among postgraduates.

Others will say that following his graduation he had occupied all the different managerial positions of the Spanish Society of Pediatric Dentistry of which he was President Elect. He was very much looking forward to his Presidency, which was going to come into effect in May 2011..."Miquelet, I've got lots of ideas. I'm relying on you..."

With regard to experiences, I can tell you thousands; from boating trips along Cap de Creus to journeys together. For the more that 15 years we were together, we explored most of Spain and went abroad. We sailed around Menorca, we had drinks in Dubrovnik, we went on motorbikes together, we shared friends, we fished for bream in “La Encalladora”. We wrote chapters of books together. Both he and Susana gave me warmth when it was needed and now I feel I would have liked to do something more, but life can sometimes be so unfair.

I still remember how last May in Porto we laughed and raised our glasses at the close of the SEOP congress. I still remember how in the middle of last June when I asked him how he was, he answered that his last PSA test had been a little high and that he had to have more hormone treatment but, he felt fine. I still remember when in the middle of July we said our goodbyes until the end of August, when we were to see him at our traditional dinner in Cadaqués with Toni and Cristina. But, dear Luis, we are still waiting for you...

Time has stopped. My hand is resting on the window

of my train. On removing it, drops of water trickle slowly down my cheeks.

On the window I can see the vapor from my warm breath; behind it the earth below me stretches towards the horizon. It says a prayer, but this time it is for us. The clouds rise and fall following the rhythm of my breathing, the mist covers everything, but I no longer wish to breathe. I fear that if I do so everything will turn into nothing and fade away with the mist.

I cannot hear the voices of those travelling on the train. I cannot hear anybody at all. All I can do is see with a weight in my soul, but with no control.

In the carriage everything is moving, but outside everything is still and quiet. My eyes are connected to the earth, but I cannot breathe.

While the piano plays a melancholic tune and Diana sings Every time we say goodbye, we die a little...

M. Hernández